

ASPECTOS Y PROBLEMAS DE UNA  
TRADUCCION LITERARIA

TESINA QUE PRESENTA

7107163-9

*Espinoza Bravo, Ma. del Carmen.*

COMO PARTE DE LOS REQUISITOS PARA OPTAR AL TITULO  
DE LICENCIADO EN LETRAS MODERNAS (LETRAS INGLESAS)

FEBRERO DE 1980

*XLIN  
1980  
ESP.*



FILOSOFIA  
Y LETRAS



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres.

Agradezco muy cordialmente  
al Mtro. Federico Patán,  
su sabia y paciente asesoría.

The aim of translation is to reproduce in the TL, as faithfully as possible (i.e. at all levels: morphological, phonological, syntactic, lexical, semantic, and even stylistic), all the linguistic features of which the SL is composed.

Marge E. Landsberg.

I N D I C E.

I	INTRODUCCION .....	1
II	ANALISIS DEL CUENTO DE EVELYN WAUGH .....	5
	* TEXTO EN INGLES DE 'MR. LOVEDAY'S LITTLE OUTING'.	
III	TRADUCCION .....	9
IV	COMENTARIOS ACERCA DE LA TRADUCCION .....	21
V	CONCLUSIONES .....	38
VI	BIBLIOGRAFIA .....	41

## I. INTRODUCCION.

¿Qué es una buena traducción y cuáles son los requisitos necesarios para realizarla? Estas dos preguntas surgen muy a menudo cuando se traduce un texto literario. Sin embargo, aún no existe lo que podría llamarse una respuesta exacta para ambas dado que, como dice Octavio Paz, "no hay ni puede haber una ciencia de la traducción".<sup>1</sup> A pesar de esto y de que no se cuenta con una definición de lo que es una buena traducción, existen algunas características más o menos generales que la definen.

En primer lugar, se puede decir que una 'buena traducción' es aquella fiel al original. Por fidelidad nos referimos aquí a la del significado, pues se sabe de antemano que para que una traducción reciba tal nombre, debe reproducir o recrear totalmente el sentido del original. No puede llamarse fiel a una traducción que trata únicamente de conservar el mismo léxico y la misma sintaxis del original, porque en ese caso su fidelidad no sería tanto al contenido y al significado como a la estructura léxica, y es entonces cuando existe el peligro de caer en la traducción "servil"<sup>2</sup> o literal; en cambio, cuando el léxico y la sintaxis del original se cambian por otros que, a pesar de ser diferentes, conservan el sentido del mismo en su totalidad, en otras palabras, cuando se logra una "equivalencia dinámica"<sup>3</sup> entre forma y significado, entonces sí se puede decir que la traducción es fiel al original.

1. Octavio Paz, Traducción: literatura y literalidad, Cuadernos Marginales No. 18, Tusquets Editor, Barcelona, 1971, p. 13

2. Ibid., p. 10

3. Eugene Albert Nida y Charles R. Taber, The Theory and Practice of Translation, The United Bible Societies, s.l., 1974, p. 173  
"Dynamic Equivalence: the form is restructured (different syntax and lexicon) to preserve the same meaning."



Una buena traducción debe transmitir el significado del original en forma clara y comprensible; es decir, inteligible. La inteligibilidad de una traducción se deriva de la claridad de pensamiento; antes de traducir un texto, el traductor debe estar completamente seguro de que ha comprendido no sólo todas y cada una de las palabras de que consta el mismo, sino también el efecto total que crea, con el fin de reproducirlo en la otra lengua. Este conocimiento es básico para la selección de los elementos lingüísticos que se van a emplear en la traducción.

Conviene recordar, en este punto, que no existe una equivalencia directa entre los vocablos de lenguas diferentes, de manera que en algunos casos habrá que usar varias palabras para traducir un sólo término de la otra lengua. Es aquí donde surge el problema de la concisión. El traductor no sólo debe ser capaz de descubrir los recursos equivalentes, sino también de decidir qué elementos son absolutamente necesarios y de cuáles puede prescindir. Así pues, el problema de la concisión surge de las diferentes formas como las lenguas ordenan sus elementos. Por tanto, sólo debiera hablarse de concisión dentro del sistema de cada lengua. Sin embargo, puesto que las ideas a expresar están enunciadas en una lengua diferente, están, a la vez, moldeadas por ella. Es en este sentido que se realiza la comparación del original con la traducción, puesto que no tendría caso comparar dos sistemas autónomos. Debe entenderse, por tanto, que la comparación se establece, más bien, entre lo que el traductor debe expresar y los elementos léxicos y morfosintácticos a su disposición. Por lo tanto, el traductor deberá esforzarse por encon-

trar las equivalencias más aproximadas a los términos que va a traducir y además manejar hábilmente los recursos sintácticos del español, si es que quiere ser conciso.

Hemos visto que una 'buena traducción' debe ser fiel al original, inteligible, clara y concisa. Si una traducción reúne las características anteriores, deberá contar con otra de suma importancia: una buena recreación del estilo del autor. Para cumplir con este requisito, el traductor antes de iniciar la traducción debe estudiar el léxico y las estructuras sintácticas del texto original, y así tratar de determinar los componentes estilísticos del mismo; de esta manera, el traductor tratará de que su estilo no traicione al del autor. El traductor debe tener sensibilidad para apreciar el tono y los matices del texto literario; también debe evitar caer en vicios idiomáticos como son muletillas, regionalismos (que limitan el campo semántico) y anglicismos, pues lo único que demuestran todos ellos es que se tiene un dominio muy pobre del idioma al cual se está trasladando un texto, o que el traductor no quiso esforzarse en buscar el término equivalente más aproximado en español. Sin embargo, cuando se repite un término a lo largo de un párrafo o de un texto, no existe razón alguna para cambiarlo en la traducción, puesto que debe cumplir una función comunicativa determinada. Cabe notar que el autor también contaba con otras opciones en el idioma original para evitar la repetición. Quede pues claro que al traducir se debe tratar de recrear el estilo del texto original, ya que de esta manera el lector reaccionará ante la traducción de la misma forma que lo haría ante el original. Cárdenas Nannetti

dice al respecto:

Lo que sí puede afirmarse es que traducir es un arte distinto de escribir por cuenta propia y que como todo arte, tiene sus reglas peculiares. El que las domine puede llegar a presentar un texto en español con tanta propiedad que el lector no adivine su origen extranjero; y este es sin duda el mejor criterio de lo que constituye una buena traducción.<sup>4</sup>

Hasta aquí hemos visto que una buena traducción es la que reúne cuatro características principales: fidelidad al original, claridad o inteligibilidad, concisión y buen estilo. El propósito de este ensayo es probar que con base en estos requisitos se puede lograr una buena traducción. Para lograr dicho objetivo se ha escogido el cuento "Mr. Loveday's Little Outing", de Evelyn Waugh.

---

4. Jorge Cárdenas Nannetti, Manual del Editor, Editorial Universitaria de América LTDA, Bogotá, Colombia, 1976, p. 56

## II. ANALISIS DEL CUENTO DE EVELYN WAUGH.

Lo que más impresiona en el cuento " Mr. Loveday's Little Outing ", de Evelyn Waugh, es el humor negro, que deja al lector completamente desconcertado. La urdimbre de la trama, el lenguaje, la caracterización de los personajes, en fin, todos los componentes del cuento parecen estar encaminados a la configuración de un final positivo y enternecedor. Sin embargo, bastan unas cuantas líneas para desbaratar todo este grandioso monumento a la bondad humana y crear con esos escombros un boceto sugerente de la perversidad del hombre. Esto es el humor negro; el autor nos hace gozar una experiencia que debiera producirnos escalofrío.

El final sorpresivo es lo más llamativo de la estructura narrativa de este cuento. El desarrollo del tema está encaminado al logro de un efecto de extrañeza en el lector. La narración está dividida en tres partes que parecen seguir el patrón tradicional de presentación del problema, complicación y solución del mismo. Pero no es así de simple. En este cuento el autor juega con dichos elementos para desconcertar al lector. En la primera parte todo parece indicar que la trama girará en torno de Lord Moping. Este personaje ocupa el centro de la atención en esta primera sección. Todo lo que se dice está relacionado con él. Pero esta sospecha desaparece en la segunda parte, en la cual Angela pasa a ocupar el papel central. Sin embargo, una vez más el autor se encarga de destruir la hipótesis indicando en las últimas líneas quién es el personaje central. Lo sorpresivo del final está creado por el hecho de que se convierte en tema central

algo que parecía secundario. La atención del lector había sido enfocada hacia puntos laterales. Sin embargo, esto no se debe interpretar como una deficiencia en el enfoque del problema. Todo lo contrario; de esta manera el autor esboza diferentes tipos de personalidad, con los cuales se va a comparar el comportamiento del personaje central. Empero, esta urdimbre temática deliberadamente complicada no es resultado de un simple capricho del autor, sino que responde extraordinariamente a las necesidades que presenta el tema. Al autor no le interesa dibujar un caso patológico, lo que le preocupa es retratar una situación real en la que es difícil fijar los límites de la salud mental. Así pues, la estructura formal del relato cumple una función comunicativa que se debe respetar al trasladar el relato al español.

En las partes narrativas Waugh escoge cuidadosamente su lenguaje para producir efectos irónicos. Las oraciones suelen ser cortas y producen un ritmo rápido, que favorece la fugacidad con que bosqueja el ambiente. Las descripciones parecen ser tomas instantáneas de los lugares y sucesos que constituyen la atmósfera del relato. Por ejemplo, el párrafo que describe el día de la fiesta de Lady Moping, en el cual Waugh logra un efecto trágico y caricaturesco mediante la acumulación de frases cortas.

Greenblatt<sup>5</sup> dice que no se puede pedir a un satirista como

---

5. Stephen Jay Greenblatt, Three Modern Novelists: Waugh, Orwell, and Huxley, New Haven and London, Yale University Press, 1965, p. 25, "At the moment when a character becomes aware of the web of folly, or madness which is suffocating him, or when he suddenly turns in upon himself and sees with horror the corruption which is destroying his soul, then satire has been abandoned and the realm of tragedy is entered."

Evelyn Waugh un examen psicológico profundo de sus personajes, porque éste iría en contra de los efectos satíricos, en este caso irónicos, que se persiguen, ya que cuando en una obra un personaje se da cuenta de lo patético de su situación, o de la corrupción que destruye su alma, entonces la sátira queda a un lado para ceder su lugar a la tragedia. En este cuento el autor caracteriza a los personajes nada más lo suficiente para sacar adelante la situación narrativa, no le interesa delinear seres complicados, le preocupa el desarrollo de la situación. Los diferentes tipos de comportamiento descritos en este relato reflejan un mundo en donde la locura es lo usual y la cordura lo inusitado. Es en función de esta descripción que podemos decir que la caracterización de los personajes es indirecta, pues el narrador no está indicando explícitamente cuáles son las cualidades y atribuciones de los mismos, sino que es el lector quien debe deducir todo lo anterior a partir de las acciones de un personaje o de la forma en que éste percibe a los demás. En términos generales, puede decirse que la confusión que Waugh establece entre cordura y locura es la base del estilo grotesco de este cuento. Para lograr dicha confusión, Waugh presenta a través de los personajes diferentes visiones de lo que es normalidad y anormalidad. Así tenemos que Angela vendría a representar una visión ingenua de lo que es 'normal'. Lady Moping simboliza una sociedad desalmada que repudia la locura, no por el hecho de ser locura, sino por el daño que puede causar a las relaciones sociales. Lord Moping distrae la atención del lector, pues

su anormalidad se pone en contraste con la "normalidad" de Loveday; finalmente, Loveday representa la confusión misma, pues su anormalidad se esconde tras una normalidad casi perfecta.

En la caracterización de los personajes el diálogo es lo más importante, porque es lo que les da autenticidad. Mientras más corta es la aparición de un personaje, más rápido es el efecto que nos produce. Para lograr este efecto las palabras que utiliza Waugh son precisas; esto lo ejemplifica claramente Lord Moping, pues en su breve aparición de la primera parte, la 'conversación' que sostiene con Lady Moping y con Angela es de una incoherencia total, que no deja lugar a dudas sobre su estado mental. El lenguaje que utiliza Waugh, aunque sencillo, constituye una clave para la delineación de los personajes, pues presenta registros diferentes que distinguen la posición social de los mismos. Otro de los rasgos que caracterizan a los personajes son los nombres propios que poseen, pues en ellos va implícita parte de la ironía del cuento.

En " Mr. Loveday's Little Outing " encontramos estructuras sintácticas sencillas, no hay rebuscamiento; por esto mismo, el lenguaje que utiliza Waugh es sencillo y logra reproducir la lengua hablada en una forma muy suelta y fresca. En este cuento, por tanto, la técnica y el estilo utilizados por Waugh crean el tono irónico que es característico en su obra y que al mismo tiempo ejerce un efecto desconcertante en el lector.



TEXTO EN INGLES DE 'MR. LOVEDAY'S LITTLE OUTING'.

V. S. PRITCHETT

hole of clay. He leaned forward brusquely on the table and somehow a silver-topped pencil was in his hand preparing to note something briskly on a writing-pad.

'Raise it?' said the old man sharply. 'Why didn't you tell me before you could raise money? How can you raise it? Where? By when?'

*Evelyn Waugh*

---

MR LOVEDAY'S LITTLE OUTING

I

'You will not find your father greatly changed,' remarked Lady Moping, as the car turned into the gates of the County Asylum.

'Will he be wearing a uniform?' asked Angela.

'No, dear, of course not. He is receiving the very best attention.'

It was Angela's first visit and it was being made at her own suggestion.

Ten years had passed since the showery day in late summer when Lord Moping had been taken away; a day of confused but bitter memories for her; the day of Lady Moping's annual garden party, always bitter, confused that day by the caprice of the weather which, remaining clear and brilliant with promise until the arrival of the first guests, had suddenly blackened into a squall. There had been a scuttle for cover; the marquee had capsized; a frantic carrying of cushions and chairs; a table-cloth lofted to the boughs of the monkey-puzzler, fluttering in the rain; a bright period and the cautious emergence of guests on to the soggy lawns; another squall; another twenty minutes of sunshine. It had been an abominable afternoon, culminating at about six o'clock in her father's attempted suicide.

Lord Moping habitually threatened suicide on the occasion of the garden party; that year he had been found black in the face, hanging by his braces in the orangery; some neighbours, who were sheltering there from the rain, set him on his feet again, and before dinner a van had called for him. Since then Lady Moping had paid seasonal calls at the asylum and returned in time for tea, rather reticent of her experience.

EVELYN WAUGH

Many of her neighbours were inclined to be critical of Lord Moping's accommodation. He was not, of course, an ordinary inmate. He lived in a separate wing of the asylum, specially devoted to the segregation of wealthier lunatics. These were given every consideration which their foibles permitted. They might choose their own clothes (many indulged in the liveliest fancies), smoke the most expensive brands of cigars and, on the anniversaries of their certification, entertain any other inmates for whom they had an attachment to private dinner parties.

The fact remained, however, that it was far from being the most expensive kind of institution; the uncompromising address, 'COUNTY HOME FOR MENTAL DEFECTIVES', stamped across the notepaper, worked on the uniforms of their attendants, painted, even, upon a prominent hoarding at the main entrance, suggested the lowest associations. From time to time, with less or more tact, her friends attempted to bring to Lady Moping's notice particulars of seaside nursing homes, of 'qualified practitioners with large private grounds suitable for the charge of nervous or difficult cases', but she accepted them lightly; when her son came of age he might make any changes that he thought fit; meanwhile she felt no inclination to relax her economical régime; her husband had betrayed her basely on the one day in the year when she looked for loyal support, and was far better off than he deserved.

A few lonely figures in great-coats were shuffling and loping about the park.

'Those are the lower-class lunatics,' observed Lady Moping. 'There is a very nice little flower garden for people like your father. I sent them some cuttings last year.'

They drove past the blank, yellow brick façade to the doctor's private entrance and were received by him in the 'visitors room', set aside for interviews of this kind. The window was protected on the inside by bars and wire netting; there was no fireplace; when Angela nervously attempted to move her chair further from the radiator, she found that it was screwed to the floor.

MR LOVEDAY'S LITTLE OUTING

'Lord Moping is quite ready to see you,' said the doctor. 'How is he?'

'Oh, very well, very well indeed, I'm glad to say. He had rather a nasty cold some time ago, but apart from that his condition is excellent. He spends a lot of his time in writing.'

They heard a shuffling, skipping sound approaching along the flagged passage. Outside the door a high peevish voice, which Angela recognized as her father's, said: 'I haven't the time, I tell you. Let them come back later.'

A gentler tone, with a slight rural burr, replied, 'Now come along. It is a purely formal audience. You need stay no longer than you like.'

Then the door was pushed open (it had no lock or fastening) and Lord Moping came into the room. He was attended by an elderly little man with full white hair and an expression of great kindness.

'That is Mr Loveday who acts as Lord Moping's attendant.'

'Secretary,' said Lord Moping. He moved with a jogging gait and shook hands with his wife.

'This is Angela. You remember Angela, don't you?'

'No, I can't say that I do. What does she want?'

'We just came to see you.'

'Well, you have come at an exceedingly inconvenient time. I am very busy. Have you typed out that letter to the Pope yet, Loveday?'

'No, my lord. If you remember, you asked me to look up the figures about the Newfoundland fisheries first?'

'So I did. Well, it is fortunate, as I think the whole letter will have to be redrafted. A great deal of new information has come to light since luncheon. A great deal. . . . You see, my dear, I am fully occupied.' He turned his restless, quizzical eyes upon Angela. 'I suppose you have come about the Danube. Well, you must come again later. Tell them it will be all right, quite all right, but I have not had time to give my full attention to it. Tell them that.'

'Very well, Papa.'

EVELYN WAUGH

'Anyway,' said Lord Moping rather petulantly, 'it is a matter of secondary importance. There is the Elbe and the Amazon and the Tigris to be dealt with first, eh, Loveday? . . . *Danube* indeed. Nasty little river. I'd only call it a stream myself. Well, can't stop, nice of you to come. I would do more for you if I could, but you see how I'm fixed. Write to me about it. That's it. *Put it in black and white.*'

And with that he left the room.

'You see,' said the doctor, 'he is in excellent condition. He is putting on weight, eating and sleeping excellently. In fact, the whole tone of his system is above reproach.'

The door opened again and Loveday returned.

'Forgive my coming back, sir, but I was afraid that the young lady might be upset at his lordship's not knowing her. You mustn't mind him, miss. Next time he'll be very pleased to see you. It's only today he's put out on account of being behind-hand with his work. You see, sir, all this week I've been helping in the library and I haven't been able to get all his lordship's reports typed out. And he's got muddled with his card index. That's all it is. He doesn't mean any harm.'

'What a nice man,' said Angela, when Loveday had gone back to his charge.

'Yes. I don't know what we should do without old Loveday. Everybody loves him, staff and patients alike.'

'I remember him well. It's a great comfort to know that you are able to get such good warders,' said Lady Moping; 'people who don't know, say such foolish things about asylums.'

'Oh, but Loveday isn't a warder,' said the doctor.

'You don't mean he's cuckoo, too?' said Angela.

The doctor corrected her.

'He is an *inmate*. It is rather an interesting case. He has been here for thirty-five years.'

'But I've never seen anyone saner,' said Angela.

'He certainly has that air,' said the doctor, 'and in the last twenty years we have treated him as such. He is the life and soul of the place. Of course he is not one of the private patients, but we allow him to mix freely with them. He plays billiards

MR LOVEDAY'S LITTLE OUTING

excellently, does conjuring tricks at the concert, mends their gramophones, valets them, helps them in their crossword puzzles and various - er - hobbies. We allow them to give him small tips for services rendered, and he must by now have amassed quite a little fortune. He has a way with even the most troublesome of them. An invaluable man about the place.'

'Yes, but why is he here?'

'Well, it is rather sad. When he was a very young man he killed somebody - a young woman quite unknown to him, whom he knocked off her bicycle and then throttled. He gave himself up immediately afterwards and has been here ever since.'

'But surely he is perfectly safe now. Why is he not let out?'

'Well, I suppose if it was to anyone's interest, he would be. He has no relatives except a step-sister who lives in Plymouth. She used to visit him at one time, but she hasn't been for years now. He's perfectly happy here and I can assure you ~~we~~ aren't going to take the first steps in turning him out. He's far too useful to us.'

'But it doesn't seem fair,' said Angela.

'Look at your father,' said the doctor. 'He'd be quite lost without Loveday to act as his secretary.'

'It doesn't seem fair.'

2

Angela left the asylum, oppressed by a sense of injustice. Her mother was unsympathetic.

'Think of being locked up in a looney bin all one's life.'

'He attempted to hang himself in the orangery,' replied Lady Moping, '*in front of the Chester-Martins.*'

'I don't mean Papa. I mean Mr Loveday.'

'I don't think I know him.'

'Yes, the looney they have put to look after Papa.'

EVELYN WAUGH

'Your father's secretary. A very decent sort of man, I thought, and eminently suited to his work.'

Angela left the question for the time, but returned to it again at luncheon on the following day.

'Mums, what does one have to do to get people out of the bin?'

'The bin? Good gracious, child, I hope that you do not anticipate your father's return *here*.'

'No, no. Mr Loveday.'

'Angela, you seem to me to be totally bemused. I see it was a mistake to take you with me on our little visit yesterday.'

After luncheon Angela disappeared to the library and was soon immersed in the lunacy laws as represented in the encyclopedia.

She did not re-open the subject with her mother, but a fortnight later, when there was a question of taking some pheasants over to her father for his eleventh Certification Party she showed an unusual willingness to run over with them. Her mother was occupied with other interests and noticed nothing suspicious.

Angela drove her small car to the asylum, and after delivering the game, asked for Mr Loveday. He was busy at the time making a crown for one of his companions who expected hourly to be anointed Emperor of Brazil, but he left his work and enjoyed several minutes' conversation with her. They spoke about her father's health and spirits. After a time Angela remarked, 'Don't you ever want to get away?'

Mr Loveday looked at her with his gentle, blue-grey eyes. 'I've got very well used to the life, miss. I'm fond of the poor people here, and I think that several of them are quite fond of me. At least, I think they would miss me if I were to go.'

'But don't you ever think of being free again?'

'Oh yes, miss, I think of it - almost all the time I think of it.'

MR LOVEDAY'S LITTLE OUTING

'What would you do if you got out? There must be *something* you would sooner do than stay here.'

The old man fidgeted uneasily. 'Well, miss, it sounds ungrateful, but I can't deny I should welcome a little outing, once, before I get too old to enjoy it. I expect we all have our secret ambitions, and there *is* one thing I often wish I could do. You mustn't ask me what. . . . It wouldn't take long. But I do feel that if I had done it, just for a day, an afternoon even, then I would die quiet. I could settle down again easier, and devote myself to the poor crazed people here with a better heart. Yes, I do feel that.'

There were tears in Angela's eyes that afternoon as she drove away. 'He *shall* have his little outing, bless him,' she said.

3

From that day onwards for many weeks Angela had a new purpose in life. She moved about the ordinary routine of her home with an abstracted air and an unfamiliar, reserved courtesy which greatly disconcerted Lady Moping.

'I believe the child's in love. I only pray that it isn't that uncouth Egbertson boy.'

She read a great deal in the library, she cross-examined any guests who had pretensions to legal or medical knowledge, she showed extreme goodwill to old Sir Roderick Lane-Foscote, their Member. The names 'alienist', 'barrister' or 'government official' now had for her the glamour that formerly surrounded film actors and professional wrestlers. She was a woman with a cause, and before the end of the hunting season she had triumphed. Mr Loveday achieved his liberty.

The doctor at the asylum showed reluctance but no real opposition. Sir Roderick wrote to the Home Office. The necessary papers were signed, and at last the day came when Mr Loveday took leave of the home where he had spent such long and useful years.

EVELYN WAUGH

His departure was marked by some ceremony. Angela and Sir Roderick Lane-Foscote sat with the doctors on the stage of the gymnasium. Below them were assembled everyone in the institution who was thought to be stable enough to endure the excitement.

Lord Moping, with a few suitable expressions of regret, presented Mr Loveday on behalf of the wealthier lunatics with a gold cigarette case; those who supposed themselves to be emperors showered him with decorations and titles of honour. The warders gave him a silver watch and many of the non-paying inmates were in tears on the day of the presentation.

The doctor made the main speech of the afternoon. 'Remember,' he remarked, 'that you leave behind you nothing but our warmest good wishes. You are bound to us by ties that none will forget. Time will only deepen our sense of debt to you. If at any time in the future you should grow tired of your life in the world, there will always be a welcome for you here. Your post will be open.'

A dozen or so variously afflicted lunatics hopped and skipped after him down the drive until the iron gates opened and Mr Loveday stepped into his freedom. His small trunk had already gone to the station; he elected to walk. He had been reticent about his plans, but he was well provided with money, and the general impression was that he would go to London and enjoy himself a little before visiting his step-sister in Plymouth.

It was to the surprise of all that he returned within two hours of his liberation. He was smiling whimsically, a gentle, self-regarding smile of reminiscence.

'I have come back,' he informed the doctor. 'I think that now I shall be here for good.'

'But, Loveday, what a short holiday. I'm afraid that you have hardly enjoyed yourself at all.'

'Oh yes, sir, thank you, sir, I've enjoyed myself *very much*. I'd been promising myself one little treat, all these years. It was short, sir, but *most* enjoyable. Now I shall be able to settle down again to my work here without any regrets.'

Half a mile up the road from the asylum gates, they later dis-

MR LOVEDAY'S LITTLE OUTING

covered an abandoned bicycle. It was a lady's machine of some antiquity. Quite near it in the ditch lay the strangled body of a young woman, who, riding home to her tea, had chanced to overtake Mr Loveday, as he strode along, musing on his opportunities.

III. T R A D U C C I O N .

UNA ESCAPADITA DEL SR. LOVEDAY.

I

-No encontrarás muy cambiado a tu padre- observó Lady Moping mientras el auto cruzaba las puertas del Asilo Municipal.

-¿Llevará puesto el uniforme?- preguntó Angela.

-No, querida, claro que no. Está recibiendo la mejor atención posible.

Era la primera vez que Angela visitaría a su padre; ella misma había sugerido la visita.

Habían pasado diez años desde aquel día lluvioso, a fines del verano, en que se habían llevado a Lord Moping; un día de recuerdos confusos pero amargos para ella; el día de la fiesta al aire libre que Lady Moping ofrecía cada año, siempre amarga, y ese día alterada por los caprichos del tiempo que, habiendo permanecido prometedoramente claro y brillante hasta la llegada de los primeros invitados, se había oscurecido de repente hasta convertirse en un chubasco. Había habido carreras para resguardarse; el toldo se había volcado; hubo un frenético acarreo de sillas y cojines; un mantel, revoloteando en la lluvia, se elevó hasta las ramas de la araucaria; vino luego un período despejado y la cautelosa salida de los invitados a los húmedos prados; otro chubasco; otros veinte minutos en que el sol brilló. Había sido una tarde abominable, que culminó alrededor de las seis con el intento de suicidio de su padre.

Lord Moping solía amenazar con suicidarse el día de la fiesta al aire libre. Ese año lo habían encontrado con la cara amoratada, colgando de sus tirantes en el invernáculo donde



estaban los naranjos. Algunos vecinos, que estaban ahí protegiéndose de la lluvia, lo pusieron de nuevo en pie, y antes de la cena una camioneta había ido a recogerlo. Desde entonces, Lady Moping visitaba el asilo periódicamente, aunque regresaba a tiempo para el té, si bien mostrándose bastante reservada en cuanto a su experiencia.

Muchos de sus vecinos se sentían inclinados a criticar el lugar en que residía Lord Moping. Desde luego, no se trataba de un interno cualquiera. Vivía en una ala apartada del asilo, destinada especialmente a la segregación de los lunáticos más acaudalados, a quienes se otorgaban todas las consideraciones que sus debilidades permitían. Podían escoger su ropa (muchos daban rienda suelta a sus más vivas fantasías), fumar los puros más caros y, el día del aniversario de su ingreso a la institución, invitar a fiestas privadas a otros pacientes por quienes sintieran un afecto especial.

Sin embargo, persistía el hecho de que esta institución estaba muy lejos de ser una de las más caras en su tipo. La severa inscripción "Albergue Municipal para Deficientes Mentales" impresa en el papel para cartas, bordada en los uniformes del personal y pintada, incluso, sobre la elevada tapia de la entrada principal, sugería asociaciones de lo más bajas. De cuando en cuando, y con mayor o menor tacto, los amigos de Lady Moping intentaban darle referencias de sanatorios particulares situados a la orilla del mar, o de "profesionales altamente calificados y con grandes clínicas privadas, apropiadas para el cuidado de casos nerviosos o difíciles", pero ella tomaba todo esto a la

ligera; cuando su hijo fuera mayor de edad podría hacer los cambios que considerara adecuados; mientras tanto, ella no tenía la menor intención de relajar su régimen económico. Su esposo, quien la había traicionado vilmente en el único día del año en que ella necesitaba apoyo leal, se encontraba en condiciones mucho mejores de las que se merecía.

Unas cuantas figuras solitarias, enfundadas en grandes levitas, se arrastraban por el parque con paso lento.

-Esos son los lunáticos de clase baja- comentó Lady Moping-. Hay un jardincito muy agradable para la gente como tu padre. Les mandé algunos plantones el año pasado.

Cruzaron la descolorida fachada de ladrillo amarillo y llegaron hasta la entrada privada del doctor, quien las recibió en la "sala para visitas", reservada especialmente para entrevistas de este tipo. La ventana estaba protegida por dentro con barrotes y tela de alambre; no había chimenea; y cuando Angela trató nerviosamente de alejar su silla de la calefacción, se dio cuenta de que estaba atornillada al piso.

-Lord Moping está listo para verlas- dijo el doctor.

-¿Cómo se encuentra?

-¡Oh! me alegra decir que muy bien, muy bien en verdad.

Tuvo un resfriado bastante molesto hace algún tiempo, pero fuera de eso, su estado es excelente. Pasa mucho tiempo escribiendo.

Oyeron que por el corredor enlosado se aproximaba un sonido de pies que primero se arrastraban y luego brincaban. Al otro lado de la puerta una voz aguda y malhumorada, que Angela

reconoció como la de su padre, exclamó: "Le digo que no tengo tiempo. Que regresen más tarde."

Una voz más suave, con un ligero acento rústico, respondió: "Vamos, vamos, es una entrevista puramente formal. No tiene que quedarse más tiempo del que usted quiera."

Entonces la puerta se abrió de un empujón (no tenía ni seguro ni cerradura) y Lord Moping entró en la habitación. Le seguía un hombrecito de edad avanzada, con el pelo completamente blanco y una expresión de gran bondad.

-Este es el Sr. Loveday, que funge como asistente de Lord Moping.

-Secretario- dijo Lord Moping, quien se movió con paso vacilante y estrechó la mano de su esposa.

-Esta es Angela. ¿Te acuerdas de Angela, verdad?

-No, no puedo asegurarlo. ¿Qué desean?

-Nada, sólo venimos a verte.

-Bueno, pues han venido en un momento por demás inconveniente. Estoy muy ocupado. Loveday, ¿ya mecanografió la carta para el Papa?

-No, milord. Recuerde que me pidió buscar primero los datos sobre las compañías pesqueras de Terranova.

-Es cierto. Bueno, así es mejor, porque me parece que debe volverse a redactar toda la carta. He descubierto una gran cantidad de información nueva desde el almuerzo. Una gran cantidad... Como ves, querida, estoy muy ocupado- volvió sus inquietos ojos interrogantes hacia Angela-. Supongo que ha venido a verme por lo del Danubio. Bueno, pues debe volver más tarde. Dígales que

todo saldrá bien, muy bien, pero que no he tenido tiempo de dedicarme por entero al asunto. Dígales eso.

-Muy bien, papá.

-De todos modos- dijo Lord Moping con aire petulante-, es un asunto de importancia secundaria. Primero hay que ocuparse del Elba, el Amazonas y el Tigris, ¿no es así, Loveday?... ¿El Danubio? Un río pequeño y desagradable en verdad. Yo lo llamaría riachuelo. Bueno, no puedo perder más tiempo; gracias por venir. Haría más por ustedes si pudiera, pero ya ven como estoy de ocupado. Escribanme sobre esto. Eso es. Pónganlo por escrito.

Y diciendo esto salió de la habitación.

-Ya lo ven- dijo el doctor-, está en óptimas condiciones. Está aumentando de peso, y come y duerme en forma excelente. De hecho, el funcionamiento de todo su sistema es irreprochable.

La puerta se abrió de nuevo y entró Loveday.

-Disculpe que haya regresado, señor, pero tuve miedo de que la señorita estuviera inquieta porque Lord Moping no la reconoció. No debe hacerle caso, señorita. La próxima vez le dará mucho gusto verla. Es sólo que hoy se encuentra molesto porque está atrasado en su trabajo. Verá usted, señor, toda esta semana he estado ayudando en la biblioteca y no he podido terminar de mecanografiar los informes de milord. Además, está confundido con las tarjetas de su fichero. Eso es todo, él no quería ofender a nadie.

-¡Qué hombre tan agradable!- dijo Angela cuando Loveday había regresado a sus ocupaciones.

-Sí, no sé que haríamos sin el viejo Loveday. Todos lo quieren, tanto el personal como los pacientes.

-Lo recuerdo bien. Es un gran alivio saber que cuentan con tan buenos vigilantes- dijo Lady Moping-; la gente que no sabe dice tantas tonterías acerca de los asilos.

-¡Ah!, pero Loveday no es un vigilante- dijo el doctor.

-¿No querrá usted decir que también él está tocado?-dijo Angela.

El doctor la corrigió.

-Es un interno, un caso bastante interesante. Lleva treinta y cinco años aquí.

-Pero nunca he visto a alguien más cuerdo- dijo Angela.

-Evidentemente eso parece- dijo el doctor-, y como tal lo hemos tratado los últimos veinte años. El es el alma de este lugar. Claro que no es uno de los pacientes particulares, pero le permitimos que se mezcle libremente con ellos. Juega muy bien al billar, en las reuniones hace trucos de magia, les arregla sus gramófonos, les sirve de ayuda de cámara, los ayuda a resolver sus crucigramas y en otros -hmm- pasatiempos. Permitimos que le den pequeñas propinas por sus servicios y en la actualidad ya debe haber reunido una pequeña fortuna. Sabe cómo tratar al más problemático de los pacientes. Es un hombre inapreciable en este lugar.

-Sí, pero ¿por qué está aquí?

-Bueno, se trata de algo bastante triste. Cuando era muy joven asesinó a alguien, a una jovencita desconocida para él, a quien tiró de su bicicleta a golpes y luego estranguló. Se entregó inmediatamente y desde entonces ha permanecido aquí.

-Pero no hay duda de que ahora es completamente inofensivo.

¿Por qué no lo dejan salir?

-Bueno, supongo que si a alguien le interesara, lo dejarían salir. No tiene familiares, excepto una media hermana que vive en Plymouth. En una época solía visitarlo, pero hace años que no viene. Loveday es muy feliz aquí, y puedo asegurarle que nosotros no daremos los primeros pasos para que salga. Nos es muy, pero muy muy útil.

-¡Pero no es justo!- dijo Angela.

-Piense en su padre- dijo el doctor-. Estaría perdido por completo si Loveday no fuera su secretario.

-No es justo.

2

Angela dejó el asilo abrumada por un sentimiento de injusticia. Su madre se mostró indiferente.

-Imagínate pasar toda tu vida encerrada en un manicomio.

-Intentó colgarse en el invernáculo- replicó Lady Moping-, en frente de los Chester-Martin.

-No me refiero a papá. Me refiero al Sr. Loveday.

-No creo conocerlo.

-Sí, el chiflado que han puesto a cuidar de papá.

-El secretario de tu padre. Me pareció un hombre muy decente y excelentemente adecuado para su trabajo.

Angela no habló más de la cuestión por el momento, pero vol-

vió a ella al día siguiente, durante el almuerzo.

-Mamá, ¿qué debe uno hacer para sacar a alguien del manicomio?

-¿Del manicomio? ¡Por Dios, niña!, espero que no planees el regreso de tu padre aquí.

-No, no. Me refiero al Sr. Loveday.

-Angela, me parece que estás totalmente atontada. Ya veo que fue un error haberte llevado conmigo en mi visita de ayer.

Después del almuerzo Angela desapareció en la biblioteca y pronto se encontraba absorta leyendo lo que la enciclopedia ofrecía respecto a las leyes sobre insania.

No volvió a hablar del asunto con su madre; pero dos semanas después, cuando hubo la necesidad de llevarle unos faisanes a su padre para la undécima fiesta de su ingreso al asilo, Angela se mostró inusitadamente dispuesta a encargarse de ello. Su madre estaba ocupada con otros asuntos y nada sospechoso notó.

Angela se dirigió al asilo en su pequeño auto y, después de entregar las aves, pidió ver al Sr. Loveday. En ese momento él estaba ocupado haciendo una corona para uno de esos compañeros, quien esperaba ser ungido emperador de Brasil de un momento a otro, pero dejó su trabajo y disfrutó de varios minutos de conversación con ella. Platicaron de la salud y del estado de ánimo de Lord Moping. Después de un rato, Angela preguntó: "¿Nunca siente deseos de irse de aquí?"

El Sr. Loveday la miró con sus dulces ojos azul-gris: "Me he acostumbrado a esta vida señorita. Estimo a la pobre gente que está aquí y creo que varios de ellos me estiman bastante.

Al menos, creo que me extrañarían si me fuera.

-Pero, ¿nunca ha pensado en ser libre otra vez?

-Ah, sí, señorita, sí pienso en eso -- casi todo el tiempo pienso en eso.

-¿Qué haría si saliera? Debe haber algo que usted preferiría hacer a quedarse aquí.

El viejo se movió con nerviosismo: "Bueno, señorita, suena a ingratitud, pero no puedo negar que una escapadita me vendría bien, siquiera una vez, antes de que sea demasiado viejo para disfrutarla. Supongo que todos tenemos nuestras ambiciones secretas, y hay algo que a menudo deseo poder hacer. No debe preguntarme qué... no se llevaría mucho tiempo hacerlo. Pero siento que si lo hubiera hecho, tan sólo por un día, por una tarde incluso, entonces podría morir en paz. Me establecería otra vez con más calma y me dedicaría con más ánimo a atender a los pobres locos que están aquí. Sí, eso es lo que siento."

Había lágrimas en los ojos de Angela esa tarde, mientras se alejaba: "Tendrá su escapadita. ¡Por Dios que sí!-exclamó.

3

De ese día en adelante, durante varias semanas, Angela tuvo un nuevo propósito en la vida. Iba y venía por la casa siguiendo su rutina acostumbrada con aire abstraído y con una cortesía desusada y discreta, que desconcertaba a Lady Moping.

-Creo que la niña está enamorada. Sólo ruego que no sea de



ese torpe muchacho de los Egbertson.

Angela leía mucho en la biblioteca, interrogaba a cualquier invitado que presumiera de tener conocimientos legales o médicos, mostraba una exagerada buena voluntad hacia el viejo Sir Roderick Lane-Foscote, quien era miembro del Parlamento. Los nombres 'alienista', 'abogado' o 'funcionario público' tenían ahora para ella el encanto que antes rodeaba los de actores de cine y luchadores profesionales. Era una mujer con una causa y antes de que finalizara la temporada de caza, había triunfado. El Sr. Loveday obtuvo su libertad.

El doctor del asilo se mostró renuente, pero en realidad no se opuso. Sir Roderick escribió al Ministerio de Gobierno. Se firmaron los papeles necesarios y por fin llegó el día en que el Sr. Loveday abandonaría el hogar donde había pasado tan largos y provechosos años.

La salida del Sr. Loveday se celebró con una gran ceremonia. Angela y Sir Roderick Lane-Foscote se sentaron con los doctores en el estrado del gimnasio. Debajo de ellos estaban reunidos todos aquellos miembros de la institución a quienes se consideraba lo suficientemente estables para soportar la emoción.

Lord Moping, con unas cuantas expresiones de adecuada tristeza, le entregó al Sr. Loveday, a nombre de los lunáticos más ricos, una cigarrera de oro; los que se creían emperadores lo colmaron de condecoraciones y títulos de honor. Los vigilantes le dieron un reloj de plata y muchos de los internos que no pagaban lloraron el día de la ceremonia.

El doctor pronunció el discurso más importante de la tarde:

"Recuerde -señaló-, que no deja usted detrás más que nuestros mejores y más fervientes deseos. Está atado a nosotros por lazos que nadie olvidará. El tiempo sólo hará más profundo nuestro sentimiento de deuda para con usted. Si en cualquier momento futuro usted llegara a cansarse de su vida en el mundo, siempre será bienvenido. Su puesto estará libre.

Más o menos una docena de lunáticos, afectados en diversas formas, saltaban y brincaban tras él por el camino, hasta que las puertas de hierro se abrieron y el Sr. Loveday avanzó hacia su libertad. Ya habían enviado su pequeño baúl a la estación; él prefirió caminar. Se había mostrado reservado respecto a sus planes, pero contaba con una buena suma de dinero y la impresión general era que iría a Londres y se divertiría un poco antes de visitar a su media hermana en Plymouth.

Fue una sorpresa para todos que regresara a las dos horas de su liberación. Sonreía de un modo raro, con una sonrisa amable, de compasión por sí mismo, de reminiscencia.

-He regresado- informó al doctor-. Creo que ahora me quedaré aquí para siempre.

-Pero, Loveday, qué vacaciones tan cortas. Me temo que no se divirtió mucho.

-Oh, sí, señor, gracias por todo. Me he divertido muchísimo. Todos estos años me había estado prometiendo un pequeño placer. Fue breve, señor, pero de lo más agradable. Ahora podré reintegrarme a mi trabajo sin ningún remordimiento.

A media milla de las puertas del asilo, descubrieron más tarde una bicicleta abandonada. Era un vehículo de mujer algo

antiguo. Muy cerca de ella, en la zanja, yacía el cuerpo estrangulado de una joven, que, al dirigirse a su casa para tomar el té, había rebasado por casualidad al Sr. Loveday cuando este caminaba por la carretera, meditando acerca de sus oportunidades.

#### IV. COMENTARIOS ACERCA DE LA TRADUCCION.

Como ya se mencionó en la primera parte de este ensayo, los requisitos de una buena traducción son: fidelidad al original, claridad, concisión y buen estilo literario. Para tratar de cumplir con dichos requisitos en la traducción de " Mr. Loveday's Little Outing", de Evelyn Waugh, primero se estudió el estilo literario que el escritor empleó en el cuento (parte II), y ahora veremos los problemas a que nos enfrentamos en el proceso mismo de la traducción.

a) FIDELIDAD AL ORIGINAL.

El traductor debe tratar de reproducir el contenido de un texto tal y como su autor lo concibió.<sup>6</sup>

Para que la reproducción del texto original sea satisfactoria, debe crear una "equivalencia dinámica". Esta consiste en lograr un balance entre forma y significado, es decir, la sintaxis y el léxico pueden variar, siempre y cuando sea para preservar el significado original.

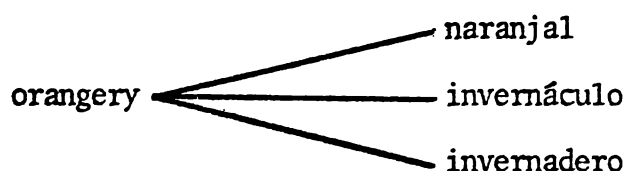
Los problemas de fidelidad que presentó este texto se han resuelto de diversas formas, de acuerdo con la naturaleza de cada uno de ellos: se emplearon paráfrasis para dar el significado más cercano al del original, en ocasiones se cambiaron adjetivos por verbos, también se buscaron equivalentes para las expresiones

---

<sup>6</sup>Eugene Albert Nida y Charles R. Taber, op. cit., p. 8, "The translator must attempt to reproduce the meaning of a passage as understood by the writer."

idiomáticas y se trató de evitar las ambigüedades que surgían en forma natural al traducir.

Por ejemplo, para traducir el término 'orangery' se tuvo que utilizar una paráfrasis en español, pues no se encontró un equivalente exacto. En inglés 'orangery' significa 'a place for raising oranges; a plantation of orange trees: usually with reference to a hothouse or other sheltered place used to grow orange trees in cooler climates.'<sup>7</sup> Las opciones que se encontraron fueron 'naranjal', 'invernadero' e 'invernáculo'. Cada término aislado no da el significado total de 'orangery', ya que 'naranjal' significa 'plantío de naranjos'; 'invernadero' significa 'invernáculo: por extensión, construcción adecuada para producir y conservar plantas en todo tiempo en las debidas condiciones de temperatura, iluminación, humedad y aireación'; 'invernáculo: lugar abrigado artificialmente para defender las plantas del frío'.<sup>8</sup>



orangery  
[ + lugar para cultivar únicamente naranjos  
+ lugar abrigado artificialmente para proteger a los naranjos  
del frío ]

naranjal  
[ + lugar para cultivar únicamente naranjos  
- lugar abrigado artificialmente para proteger a los naranjos  
del frío ]

7. Webster's New Twentieth Century Dictionary, Unabridged, Second Edition, 1977, p. 1257

8. Gran diccionario enciclopédico ilustrado (en doce tomos), Seleccion del Reader's Digest, México, 1978, Tomo VI p. 1961, Tomo VIII p. 2584

invernadero - lugar para cultivar únicamente naranjos - lugar abrigado artificialmente para proteger a los naranjos del frío + lugar cubierto para cultivar plantas
invernáculo - lugar para cultivar únicamente naranjos - lugar abrigado artificialmente para proteger a los naranjos del frío + lugar cubierto para cultivar plantas

Las opciones más adecuadas serían 'invernadero' e 'invernáculo', pero como estos términos se refieren a un lugar que no se utiliza específicamente para naranjos y en el caso de 'orangery' sí, se optó por aclarar que se trataba de un 'invernáculo para naranjos'.

That year he had been found black in the face,  
hanging by his braces in the orangery.<sup>9</sup>

Ese año lo habían encontrado con la cara amoratada,  
colgando de sus tirantes en el invernáculo donde  
estaban los naranjos.<sup>10</sup>

Otro ejemplo de términos que hubo que traducir por medio de toda una frase, lo encontramos en el siguiente enunciado:

They heard a shuffling, skipping sound approaching  
along the flagged passage.<sup>11</sup>

En la oración anterior los términos 'shuffling' y 'skipping' son formas verbales que están funcionando como adjetivos modificadores del sustantivo 'sound'. Las opciones que se encontraron en español fueron las siguientes: 'shuffling: lerdo, pesado, em-

9. Evelyn Waugh, "Mr. Loveday's Little Outing" en el libro de Christopher Dolley, The Penguin Book Of English Short Stories, Penguin Books, Great Britain, 1978, p. 293

10. Traducción: "Una Escapadita del Sr. Loveday", p. 9-10

11. Evelyn Waugh, op. cit., p. 295

bustero'; 'skipping: acción de saltar'. Sin embargo, al pasar esta oración al español no se pudieron conservar dichas formas, porque, aun cuando en español también existen formas verbales que cumplen una función semejante, la estructura de esta oración no las aceptaba. Por lo tanto, se optó por emplear una frase adjetiva que modificara al sustantivo y en la cual, dado que se trata de una oración completa, las formas verbales retoman su valor de formas conjugadas:

Oyeron que por el corredor enlosado se aproximaba un sonido de pies que primero se arrastraban y luego brincaban.<sup>12</sup>

'Arrastrar: ir de un punto a otro rozando el suelo'; 'brincar: acción de levantar los pies del suelo con ligereza'.<sup>13</sup> También se agregaron las palabras 'primero' y 'luego' para dar la secuencia que presenta el original.

Según F.R.Palmer, las frases idiomáticas generalmente no tienen un equivalente exacto de una lengua a otra.<sup>14</sup> Es decir, algunas veces se debe cambiar el léxico para mantener el significado que la frase tiene en el original, y así conservar la fidelidad. En el caso de:

Put it in black and white.<sup>15</sup>

Pónganlo por escrito.<sup>16</sup>

se cambia el léxico, ya que 'black and white' que literalmente

---

12.Traducción, p. 11

13.Gran diccionario enciclopédico ilustrado (en doce tomos), Seleccionaciones del Reader's Digest, México, 1978, Tomo I p. 260, Tomo II p. 509

14.F. R. Palmer, Semantics, A New Outline, Cambridge University Press, London, 1979, p. 99

15.Evelyn Waugh, op. cit., p. 296

16.Traducción, p. 13



significan 'blanco y negro', se traducen en 'escrito', para formar la frase 'pónganlo por escrito', cuyo significado equivale satisfactoriamente al del texto original. De este modo se conserva la fidelidad.

Cuando el texto original no presenta ambigüedades y la traducción literal del mismo corre el peligro de crearlas, para ser fiel al original es preciso eliminar esa posibilidad.

Angela drove her small car to the asylum, and after delivering the game, asked for Mr. Loveday. He was busy at the time making a crown for one of his companions who expected hourly to be anointed emperor of Brazil, but he left his job and enjoyed several minutes' conversation with her. They spoke about her father's health and spirits.<sup>17</sup>

Angela se dirigió al asilo en su pequeño auto y, después de entregar las aves, pidió ver al Sr. Loveday. En ese momento él estaba ocupado haciendo una corona para uno de sus compañeros, quien esperaba ser ungido emperador de Brasil de un momento a otro, pero dejó su trabajo y disfrutó de varios minutos de conversación con ella. Platicaron de la salud y del estado de ánimo de Lord Moping.<sup>18</sup>

En el original tenemos 'her father's health and spirits', sabemos que el adjetivo posesivo 'her' se refiere a 'su' de ella, pero si en español utilizamos el adjetivo posesivo 'su', estaríamos creando una ambigüedad: 'platicaron de la salud y del estado de ánimo de su padre'. Como el contexto nos indica que se trata de una conversación entre dos personas, existiría la posibilidad de que se hablara del padre de cualquiera de ellas, por tal motivo se optó por agregar 'Lord Moping' en vez de 'su padre', 'Platicaron de la

<sup>17</sup>. Evelyn Waugh, *op. cit.*, p. 298

<sup>18</sup>. Traducción, p. 16

salud y del estado de ánimo de Lord Moping'.

## b) INTELIGIBILIDAD

Las palabras y las ideas significan cosas diferentes para cada persona aún dentro del marco de un mismo idioma, y no son intercambiables. Antes de que podamos trasladar símbolos de un idioma a otro, debemos comprender el símbolo original.<sup>19</sup>

Como ya hemos dicho en la primera parte de este trabajo, si el contenido del texto por traducir se comprende perfectamente, entonces la transferencia podrá hacerse en forma clara y comprensible, es decir en forma inteligible. Teniendo en mente que nuestra traducción debía contar con el requisito de la inteligibilidad para ser satisfactoria, decidimos que al traducir se adoptarían las estructuras sintácticas equivalentes más adecuadas al español, para lograr un efecto lo más parecido posible al del original. Por lo tanto, cada frase se consideró de acuerdo con el contexto que la rodeaba y se tradujo por una frase equivalente en español, que aun cuando no preservara el mismo léxico, sí transmitiera el significado en forma clara e inteligible.

Los problemas de inteligibilidad que presentó este texto se resolvieron de diversas maneras. Hubo que cambiar el orden de algunas oraciones, otras veces se añadieron palabras que pedía el español y en otras ocasiones se cambió la función de ciertas pa-

---

19. Leonard Forster, "Translation an Introduction" en el libro Aspects of Translation, Secker & Warburg, London, 1958, p. 1-2, "Words, and ideas, mean different things to different people, even within the framework of the same language, and are not interchangeable. Before we can convert symbols from one language into another the original symbol must be understood."

labras; por ejemplo, algunos adjetivos se convirtieron en formas verbales, y algunas formas verbales se convirtieron en formas nominales.

It was Angela's first visit and it was being made  
at her own suggestion.<sup>20</sup>

Esta oración constituyó un problema, dado que si se trataba de conservar la misma estructura sintáctica, el español se oía cortado y poco natural, además de prestarse a ambigüedades. Por lo tanto, se optó por no usar la voz pasiva 'it was being made' y sí utilizar otra forma verbal, 'había sugerido'. Para que la oración fuera fluida y clara desde el principio, se agregaron las palabras 'a su padre', y el sustantivo 'visit' se convirtió en la forma verbal 'visitaría' y el adjetivo 'first' se convirtió en 'la primera vez', la oración completa se tradujo de la manera siguiente:

Era la primera vez que Angela visitaría a su padre;  
ella misma había sugerido la visita.<sup>21</sup>

Consideremos el siguiente ejemplo:

A few lonely figures in great-coats were shuffling  
and loping about the park.<sup>22</sup>

En esta oración el problema lo representaron los términos 'shuffling' y 'loping', porque en inglés su función era verbal (Past Progressive), pero al pasar al español no se podía preservar dicha forma. 'Shuffling' significa 'arrastar los pies' y 'loping' significa 'andar a paso largo y sentado'. La estructura sintác-

---

20. Evelyn Waugh, op. cit., p. 293

21. Traducción, p. 9

22. Evelyn Waugh, op. cit., p. 294

tica en español pedía un cambio, pues en inglés estos dos verbos se refieren más bien a la descripción del acto en sí que a la acción misma, mientras que en español los verbos enuncian la acción en sí. Por lo tanto, si se usaban estos dos verbos se crearía una repetición innecesaria, pues aunque son diferentes, el concepto que expresan es el mismo, 'andar'. Por tanto, puede observarse que la forma verbal 'shuffling' conservó su función y en español se tradujo por 'se arrastraban', no así 'loping' que en español se convirtió en la frase nominal 'con paso lento'. La oración completa se tradujo de la forma siguiente:

Unas cuantas figuras solitarias, enfundadas en grandes levitas, se arrastraban por el parque con paso lento.<sup>23</sup>

Otro de los problemas que se encontraron al traducir fue la diferencia estructural que existe entre algunos verbos en inglés y que en español no existe:

Outside the door a high peevish voice, which Angela recognized as her father's, said: 'I haven't the time, I tell you. Let them come back later.'<sup>24</sup>

El problema que se encontró en esta oración fue estructural, ya que en inglés existe una diferencia entre los verbos 'say' y 'tell'. El verbo 'tell' debe contar con un receptor que le siga inmediatamente, pues su función es apelativa; no sucede así con el verbo 'say', que es más general y no implica un receptor directo. Es decir, 'say', debe llevar inmediatamente después 'lo que se dice' y 'tell' debe llevar después 'a quien se dice'. Esta diferencia no existe en español, y los términos 'said' y 'I tell you' podían

---

<sup>23</sup>. Traducción, p. 11

<sup>24</sup>. Evelyn Waugh, op. cit., p. 295

haberse traducido como 'dijo' y 'te digo', sin que la estructura se alterara en lo más mínimo. Pero para dar variedad y tratar de conservar un poco la diferencia que existe en el original, 'said' se tradujo por 'exclamó' y 'I tell you' se tradujo por 'le digo'. Se escogió el término 'exclamó' porque va de acuerdo con el significado de 'a high peevish voice', la oración completa se tradujo así:

Al otro lado de la puerta una voz aguda y malhumorada que Angela reconoció como la de su padre, exclamó:  
"Le digo que no tengo tiempo. Que regresen más tarde."<sup>25</sup>

### c) CONCISION

El tercer requisito de una buena traducción se obtiene mediante el manejo adecuado de los recursos léxicos y sintácticos del español, y consiste, como ya se explicó en la primera parte de este trabajo, en tratar de expresar las ideas de un texto con el número esencial de palabras. Es decir, el traductor debe preocuparse por encontrar la equivalencia más aproximada del término que va a traducir, para evitar así caer en vicios idiomáticos o explicaciones innecesarias. Debido a esto, la precisión de una traducción literaria será relativa, puesto que se habla de precisión, o de concisión, en función del texto original. Es decir, el traductor tratará, hasta donde sea posible, de trasladar únicamente las ideas del autor. Se deberán evitar explicaciones o interpretaciones propias, pues estas corresponderán al lector.

---

<sup>25</sup> Traducción, p. 11-12



Así por ejemplo, sabemos que una de las características del inglés es la capacidad que tiene de formar compuestos mediante la anteposición de sustantivos a un núcleo nominal. Un caso lo tenemos en el término compuesto 'garden party', que en español sería literalmente 'fiesta jardín'; en nuestra lengua no contamos con un equivalente aproximado que tenga la misma constitución que el término inglés; debido a esto, hubo de usarse una frase nominal adjetiva, 'aire libre', que modificara al sustantivo 'fiesta' mediante la preposición 'al'. El término compuesto quedó en español como 'fiesta al aire libre'. Aunque en la traducción se emplearon más vocablos que en el original -dos en inglés y cuatro en español-, esto no significa que estemos faltando a la concisión, puesto que sólo empleamos las palabras estrictamente necesarias, de acuerdo con el sistema lingüístico del castellano. Sin embargo, puesto que el traductor parte de una idea concebida en inglés y, por ende, según las normas lingüísticas de ese idioma, y que éstas en el caso presente difieren de las del español, surge el problema de cómo plasmar en la traducción la idea inglesa sin caer en explicaciones innecesarias. Por esto se dejaron a un lado opciones como 'fiesta en el jardín de la casa', en la cual ya se está explicando más de lo necesario.

Otro problema de concisión lo encontramos en la siguiente oración:

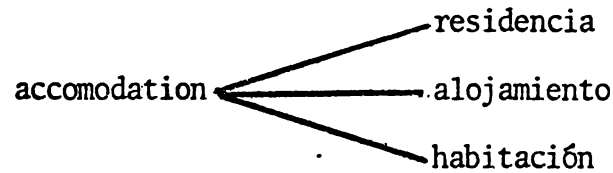
Many of her neighbours were inclined to be critical  
of Lord Moping's accomodation.<sup>26</sup>

El problema se presentó aquí al ir a traducir la palabra 'accomodation', que en inglés significa 'lodgings: room or rooms (not in a

---

26. Evelyn Waugh, op. cit., p. 294

hotel) rented to live in'.<sup>27</sup> Las opciones presentadas por los diccionarios inglés-español no encajaban realmente con el significado de la palabra en inglés:



acomodation  
+ lugar para vivir  
+ temporalmente  
+ rentado  
+ no es un hotel

residencia  
+ lugar para vivir  
+ temporalmente  
- rentado  
+ no es un hotel

alojamiento  
+ lugar para vivir  
+ temporalmente  
- rentado  
+ no es un hotel

habitación  
+ lugar para vivir  
- temporalmente  
- rentado  
+ no es un hotel

Se solucionó este problema transformando el sustantivo 'acomodation' en el verbo 'residir' y para hilar la oración se agregó la frase 'el lugar en que'. Se escogió el término 'residir' porque favorece la creación de un tono irónico, puesto que el autor al tratar de evitar el uso de un vocablo socialmente aborrecido como 'manicomio' o 'asilo', llama más la atención hacia ese vocablo. La oración en español quedó así:

Muchos de sus vecinos se sentían inclinados a criticar el lugar en que residía Lord Moping.<sup>28</sup>

Por lo tanto en esta frase se sacrificó un poco la concisión (número de palabras) para lograr una mayor precisión semántica.

<sup>27</sup>.Oxford Advanced Learner's Dictionary of Current English, Oxford University Press, London, 1974, p. 578

<sup>28</sup>.Traducción, p. 10

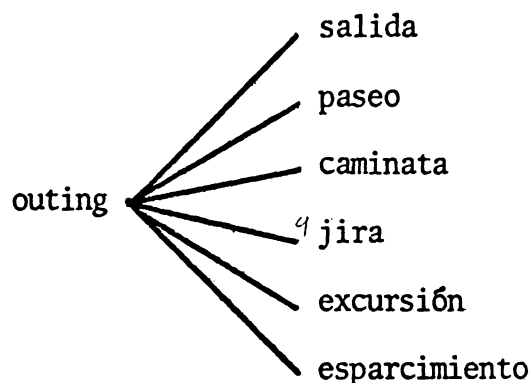
d) ESTILO

¿Cuál es el propósito del texto original? ¿Qué medios utiliza el autor para lograrlo? Estas son las preguntas que un traductor debe hacerse antes de iniciar la recreación de la obra original. De esta manera puede llegar a descubrir el estilo del autor, que también procurará trasladar al otro idioma. Entonces surgen otras dos preguntas: ¿puede el traductor utilizar los mismos medios en su propio idioma? y si no ¿a qué equivalentes puede recurrir? Las respuestas que el traductor dé a las preguntas anteriores determinarán los pasos a seguir para que la traducción sea satisfactoria. Dichos pasos son: primero, el estudio del léxico y de las estructuras sintácticas del texto original, para determinar los recursos estilísticos utilizados por el autor; segundo, la recreación del estilo. Es decir, el propósito principal del traductor debe ser procurar que su traducción recree lo mejor posible el estilo del texto original.

Uno de los problemas de estilo en esta traducción, surge en el título del texto 'Mr. Loveday's Little Outing'. De hecho, los problemas aquí son dos: el nombre propio 'Mr. Loveday', que no puede traducirse, y los términos 'little outing'. Del nombre nos ocuparemos más adelante. En inglés no existe la posibilidad de usar un sufijo como en español para formar el diminutivo, y por esto se utiliza el adjetivo 'little'. Pero en español existe la posibilidad de conservar el adjetivo o de usar un sufijo. ¿Debía o no usarse el sufijo en español? Para resolver esto primero se escogió el término que supliría a 'outing' en español. 'Outing:



1. a pleasure trip; 2. an outdoor walk, ride, picnic, etc.<sup>29</sup>



Ninguna de las opciones correspondía realmente al sentido del término en inglés. Por lo tanto, hubo que buscar otro equivalente que se aproximara más al significado de 'outing' en este contexto. Se buscó un término que, además, fuera acorde con el tono irónico presente a lo largo del cuento. Por esta razón se eligió 'escapada' y se decidió emplear un sufijo que, además de indicar la corta duración del suceso (significado que nos proporcionaría un adjetivo), añadiera al título la ironía necesaria: "Una Escapadita del Sr. Loveday".

El siguiente problema de estilo que trataremos es el de los nombres propios. Este aspecto es importante en el texto original, porque en inglés los nombres propios están cumpliendo una función: indicar cualidades de los personajes. Así tenemos que 'Loveday' sería 'el que ama el día' y si tomamos 'día' como símbolo de vida y libertad podremos encontrar una ironía más, porque al final del cuento es 'Loveday' el que quita la vida y rechaza la libertad. 'Angela' no necesitaría un cambio de inglés a español, en su nombre lleva la cualidad, resulta ser 'el ángel salvador de Loveday'. Después 'Lord' y 'Lady Moping' representarían como su nombre lo indica 'apatía' e 'insensibilidad'. uno encerrado en su mundo ima-

<sup>29</sup> Webster's New World Dictionary of the American Language, Revised, New York, 1973, p. 406

ginario y la otra en su mundo de apariencias sociales. Así pues ya que los nombres de los personajes, además de ser denominadores funcionan como términos descriptivos, podrían encontrarse en español vocablos con significado parecido que pudieran atribuirse como nombres propios a los personajes. Pero sonarían muy rebuscados y, además, quedarían fuera de la atmósfera del cuento, en la cual se habla de Loes y Ladies, categorías sociales inexistentes en la cultura hispánica y para las cuales, por consiguiente, no existen términos que las designen.

Otro aspecto interesante en el cuento es la terminología que utiliza Waugh para designar a los locos; usa un léxico tan cuidado para referirse a este concepto que incluso podría caracterizarse a todos los actantes de la obra con base en los diferentes términos que utilizan.

mental defectives	—————	deficientes mentales
inmate	—————	interno
lunatics	—————	lunáticos
crazy	—————	loco
looney	—————	chiflado
cuckoo	—————	tocado

'Mental Defectives' es utilizado por el narrador<sup>30</sup> y es el término más formal de todos, produciendo un efecto de asepsia:

'COUNTY HOME FOR MENTAL DEFECTIVES',<sup>31</sup>

"Albergue Municipal para Deficientes Mentales"<sup>32</sup>

El término 'inmate' es utilizado por el narrador y por el doctor. Sin embargo, en ambos casos y dada la situación en la que aparecen, adquieren un valor irónico que se trata de mantener mediante

<sup>30</sup>. Evelyn Waugh, *op. cit.*, p. 294

<sup>31</sup>. *Ibid.*, p. 294

<sup>32</sup>. Traducción, p. 10

el vocablo 'interno' empleado eufemísticamente, narrador: 'He was not, of course, an ordinary inmate'<sup>33</sup>, 'Desde luego no se trataba de un interno cualquiera'<sup>34</sup>; doctor: 'The doctor corrected her. 'He is an inmate. It is rather an interesting case. He has been here for thirty-five years'<sup>35</sup>, 'El doctor la corrigió. -Es un interno. Es un caso bastante interesante. Lleva treinta y cinco años aquí'.<sup>36</sup>

El siguiente término, 'lunatics', es utilizado por el narrador y por Lady Moping. Lo curioso en este caso es que cada vez que aparece el término 'lunático', va acompañado de otro que indica poder, o cierta posición económica y que crea cierta ironía. Así tenemos:

He lived in a separate wing of the asylum, specially devoted to the segregation of wealthier lunatics.<sup>37</sup>

Vivía en una ala apartada del asilo, destinada especialmente a la segregación de los lunáticos más acaudalados.<sup>38</sup>

Un poco después Lady Moping dice:

'Those are the lower-class lunatics,' observed Lady Moping. 'There is a very nice little flower garden for people like your father.'<sup>39</sup>

-Esos son los lunáticos de clase baja- comentó Lady Moping-. Hay un jardincito muy agradable para la gente como tu padre.<sup>40</sup>

Aquí la ironía es que aunque estos lunáticos son de clase baja no dejan de ser lo mismo que Lord Moping, locos.

33. Evelyn Waugh, op. cit., p. 294

34. Traducción, p. 10

35. Evelyn Waugh, op. cit., p. 296

36. Traducción, p. 14

37. Evelyn Waugh, op. cit., p. 294

38. Traducción, p. 10

39. Evelyn Waugh, op. cit., p. 294

40. Traducción, p. 11

'Crazy' se tradujo por 'loco' y este término es utilizado por el propio Loveday:

I could settle down again easier, and devote myself to the poor crazed people here with a better heart.<sup>41</sup>

Me establecería otra vez con más calma y me dedicaría con más ánimo a atender a los pobres locos que están aquí.<sup>42</sup>

Loveday simplemente enuncia el estado mental de los internos, sin tratar de encubrirlo.

Los otros dos términos, 'cuckoo' y 'looney', son los de más bajo registro en todo el cuento y los emplea Angela:

'You don't mean he's cuckoo, too? said Angela.<sup>43</sup>

-¿No querrá usted decir que también él está tocado?- dijo Angela.<sup>44</sup>

'Yes, the looney they have put to look after Papa.'<sup>45</sup>

-Sí, el chiflado que han puesto a cuidar de papá.<sup>46</sup>

Aunque estos términos no crean una ironía, si sirven para caracterizar al personaje que habla. El uso del diminutivo 'looney' refleja un sentimiento de comprensión y simpatía hacia Loveday; idea que resalta más si la comparamos con el término 'lunatics' que expresa el desprecio y el desapego que siente Lady Moping. Así pues, cada uno de estos términos proyecta la forma de ser de ambos personajes: Angela, humanitaria y sencilla, en oposición a Lady Moping, aristocrática y altiva.

Otra forma de caracterizar a los personajes es el uso de frases idiomáticas intercaladas en los diálogos. Angela utiliza los tér-

41. Evelyn Waugh, op. cit., p. 299

42. Traducción, p. 17

43. Evelyn Waugh, op. cit., p. 296

44. Traducción, p. 14

45. Evelyn Waugh, op. cit., p. 297

46. Traducción, p. 15

minos de bajo registro: 'cuckoo', 'looney bin', 'looney' y exclamaciones como 'bless him', que dan por resultado un habla muy coloquial. Los demás personajes emplean expresiones del habla corriente en su nivel social. Como es bien sabido, estas frases idiomáticas varían de una cultura a otra. Sin embargo, puesto que lo importante en estas frases es el contenido y no los elementos lingüísticos que las componen, es factible encontrar o crear frases que produzcan los mismos efectos. Por otra parte, puesto que sólo los personajes emplean este tipo de recurso, podemos definirlo como un rasgo que distingue el diálogo de la narración. De manera que sería un error emplear el mismo registro para traducir partes de lo narrado.

La justa apreciación de los elementos conflictivos que componen el cuento, al igual que la forma como los emplea este autor, permitió calibrar la selección de los recursos a emplear en esta traducción. La elección de léxico y estructuras, por tanto, obedeció a un propósito: conservar, hasta donde fue posible, el estilo del autor.

Debido a la reducida extensión de este trabajo, no es posible comentar exhaustivamente todos y cada uno de los diferentes problemas que se encontraron en la traducción. Por consiguiente, nos hemos limitado a examinar unos cuantos ejemplos representativos de los mismos.

## V. CONCLUSIONES.

La naturaleza propia de cada idioma y la forma en que éste describe la realidad hacen de cada obra literaria una obra de arte única. Cuando alguien se entrega a la tarea de traducir una obra literaria, debe estar plenamente consciente de que su trabajo deberá dar como resultado una recreación lo más fiel posible de la obra original. Para lograr este fin, en la traducción de "Mr. Loveday's Little Outing", de Evelyn Waugh, se siguió el criterio especificado en la primera parte de este trabajo. Es decir, se trató de que nuestra traducción fuera fiel al original, inteligible, concisa y que tratara de reproducir, hasta donde fuera posible, el estilo del autor.

Los requerimientos del texto mismo nos obligaron a seguir un criterio flexible en cuanto a la resolución de ciertos problemas, surgido la mayor parte de las veces, a raíz de las diferencias sintácticas, gramaticales y léxicas, que existen entre el inglés y el español.

En la traducción de "Una Escapadita del Sr. Loveday" se buscó ser fiel al contenido o significado del cuento. Debido a esto, se buscó que el texto en español no contuviera errores de interpretación o que se prestara a ambigüedades en nuestro idioma. Esto nos llevó a desechar algunas formas gramaticales que en español no poseen el mismo valor y función, y a reemplazarlas con otras que si preservaran el mismo contenido del original. La preocupación por que nuestra traducción transmitiera totalmente el contenido nos llevó también a parafrasear expresiones, o términos, para los cuales no encontramos un equivalente aproximado en español. Al mismo tiempo que se realizaban los cambios anteriores

para preservar la fidelidad de contenido, podemos decir que estábamos también tratando de cumplir con el segundo requisito de una buena traducción: la inteligibilidad. Si en ocasiones se realizaron cambios sintácticos o gramaticales de importancia, fue siempre tratando de que el contenido que íbamos a transmitir resultara claro y comprensible en nuestro idioma, y que las estructuras sintácticas que utilizáramos fueran tan naturales que no delataran el origen extranjero de la obra.

En lo que respecta al tercer requisito de nuestra traducción, la concisión, se trató de cumplirlo en la medida que nuestro idioma lo permitió. Es decir, se trató de evitar caer en explicaciones o interpretaciones propias que no estuvieran implícitas en el texto, asimismo se trató de no omitir absolutamente nada. Por lo tanto, siempre que se agregaron palabras en español, fue para lograr una mayor precisión semántica.

El último de los requisitos que se tomaron en cuenta para nuestra traducción fue que el estilo de la misma fuera bueno en relación con el estilo del autor. Es decir, para poder calificar una traducción de buena en cuanto a estilo, es necesario que reproduzca lo más fielmente posible el del autor. Para lograr este objetivo hubo que determinar cuales eran los recursos y elementos estilísticos utilizados por Evelyn Waugh en este relato. Podemos decir, que el elemento más conflictivo que se encontró fue el tono irónico o de humor negro, que está implícito desde el título hasta la última línea del cuento. Tratando de reproducir dicho tono se buscó, por ejemplo, que nuestra terminología para designar a los locos fuera lo más parecida posible a la utilizada



por Waugh. Sin embargo, podemos decir que encontramos un problema insoluble: la traducción de los nombres propios. Este es un rasgo que contribuye considerablemente a la creación de la ironía en el cuento, pero su traducción no debe realizarse debido a la diferente conformación de las lenguas. Finalmente, diremos que nuestra elección de léxico y de estructuras sintácticas obedeció siempre a nuestro propósito de reproducir hasta donde fuera posible el estilo del autor.

Sólo nos resta decir que para resolver satisfactoriamente los problemas que surgen en una traducción, cada uno de ellos debe enfocarse teniendo en cuenta que los cuatro requisitos con que ésta debe contar están estrechamente relacionados. Es decir, no se puede reproducir fielmente el contenido del texto original si no se hace en forma inteligible y concisa, y por lo tanto no se puede decir que el traductor logra recrear el estilo del autor si su traducción no es fiel al original.

## V. BIBLIOGRAFIA

B I B L I O G R A F I A

Diccionario de sinónimos, ideas afines y contrarios, Colaboradores Santiago Pey y Juan Ruiz Calonja, Editorial Teide, Barcelona, 1978, 527 pp.

Diccionario hispánico universal, W.M.Jackson Inc., Editores, Tomos I y II, México, D.F., 1965

Forster, Leonard, 'Translating: An Introduction' en el libro Aspects of Translation, Secker & Warburg, London, 1958, 145 pp.

Gran diccionario enciclopédico ilustrado (en doce tomos), Selecciones del Reader's Digest, México, 1978

Greenblatt, Stephen Jay, Three Modern Novelists: Waugh, Orwell, and Huxley, New Haven and London, Yale University Press, 1965, 125 pp.

Cárdenas Nannetti, Jorge, Manual del editor, Editorial Universitaria de América LTDA, Bogotá, Colombia, 1976, 113 pp.

Nida, Eugene Albert y Charles R. Taber, The Theory and Practice of Translation, The United Bible Societies, s.l., 1974, 218 pp.

Nuevo diccionario Cuyás (inglés-español y español-inglés), Meredith Publishing Company, U.S.A., 1976

Oxford Advanced Learner's Dictionary of Current English, Oxford University press, London, 1974

Palmer, F.R., Semantics, A New Outline, Cambridge University Press, London, 1979, 164 pp.

Paz, Octavio, Traducción: literatura y literalidad, Cuadernos Marginales No. 18, Tusquets Editor, Barcelona, 1971, 78 pp.

Pequeño Larousse en color (diccionario enciclopédico de todos los conocimientos), por Ramón García-Pelayo y Gross, Editorial Noguer, Barcelona, 1975

Waugh, Evelyn, "Mr. Loveday's Little Outing" en el libro de Christopher Dolley, The Penguin Book of English Short Stories, Penguin Books, Great Britain, 1978, 329 pp.

Webster's New Twentieth Century Dictionary, Unabridged, Second Edition, New York, 1977, 2129 pp.

Webster's New World Dictionary of the American Language, Revised, David B. Guralnik, Editor in Chief, New York, 1973, 666 pp.



FILOSOFIA  
Y LETRAS